

Una Odisea sin su Ulises. La serie *Sin límites* (Simon West, 2022)

An Odyssey without its Ulysses. The series *Sin límites* (Simon West, 2022)

JUAN MANUEL ALONSO GUTIÉRREZ

Universidad Internacional de La Rioja

Resumen

A propósito del estreno en Amazon Prime de la miniserie *Sin límites*, se contextualiza el primer viaje alrededor del mundo, este artículo analiza críticamente la cinta atendiendo a sus logros y debilidades cinematográficas, y se establece su relación con películas de ficción similares. También se estudia su fidelidad a las fuentes históricas y su fracaso como producto cultural de consumo masivo para la población, así como la clamorosa ausencia en el relato fílmico de un auténtico héroe de epopeya histórica.

Palabras clave

Magallanes, Elcano, Exploraciones, Cine histórico, Navegación

Abstract

With regard to the premiere on Amazon Prime of the miniseries *Sin Límites*, the first trip around the world is contextualized, critically evaluating the film based on its cinematographic achievements and weaknesses, and its relationship with similar fictional films is established. Its fidelity to historical sources and its failure as a cultural product of mass consumption for the population are also analyzed, as well as the resounding absence in the cinematographic story of an authentic hero of historical epic.

Key words

Magallanes, Elcano, Explorations, Historical Cinema, Navigation

1. INTRODUCCIÓN

El 6 de septiembre de 2022 se cumplirán 500 años de la primera vuelta alrededor del mundo, viaje realizado por un puñado de marinos españoles comandados primero por Fernando de Magallanes y posteriormente por Juan Sebastián Elcano. Aprovechando esta efeméride, el productor Miguel Menéndez de Zubillaga, al frente de Mono Films y Kilima Media, impulsaría este proyecto desde 2019, y propondría la idea a RTVE, EITB y Canal Sur. En realidad, su idea se remontaba a 2003, y en 2007 comenzaría a detallarlo. Comenzó como un largometraje que se rodaría en inglés, aunque finalmente se prefirió el español. Después de un parón de cuatro años y de pasar por varias etapas y directores distintos, se completaría una propuesta más acabada.

La venta de sus derechos de estreno en primicia a Amazon Prime Video, permitiría disponer de un presupuesto originalmente cifrado en 20 millones de euros, para 4 episodios de 60 minutos, y contar como director con el conocido Simon West, que había comenzado su carrera con *Simón Air* (1997).

Para la fotografía se contó con el veterano Shelly Johnson, que tenía en su haber unos 25 trabajos, entre ellos *Hidalgo* (Joe Johnston, 2004). En cuanto al elenco, los papeles principales recaían en Rodrigo Santoro como Magallanes y Álvaro Morte como Elcano. Las localizaciones a las que se desplazaría el equipo de rodaje, que contaba con unas trecientas personas, serían la República Dominicana y España, eligiendo para esta última las poblaciones de Olite, Pamplona, Huelva y Sevilla (Julián, 2021).



Imagen 1. Réplica de la Victoria en IFEMA. Fuente: Panorama Audiovisual (2021)

Las dificultades a las que se enfrentó el equipo eran importantes. Por un lado, tenían que rodar casi todas las tomas en la cubierta de un barco, con frecuentes escenas marítimas, que obligaban a disponer de una embarcación a escala real y utilizar un decorado envolvente que posibilitara su adecuación a los efectos de recreación de ordenador. Para ello se tardó dos meses en construir una copia de la réplica de la nao Victoria, de 27 metros de largo por 6 de ancho, y ante la inexistencia en España de un plató de tales dimensiones, se optó por utilizar el pabellón 12 de IFEMA, en Madrid, un recinto de 14.000 metros cuadrados y una altura de 22 metros. Además de esto, se utilizó la réplica original de la Victoria, que se halla en Sevilla, en cuyas inmediaciones se construyó un poblado que simulaba el puerto del siglo XVI (Guzmán, 2021).

Después de una intensa campaña de promoción a través de las redes y de publicidad del tráiler televisivo, llegaría el estreno el 10 de junio de 2022, en la plataforma de *streaming* Amazon Prime Video, en forma de miniserie de 2 capítulos de 45 minutos, a los que seguirían 4 más en la siguiente semana (Silvestre, 2022). Con una bella música envolvente y un creativo diseño en su parte introductoria arrancaba cada uno de los seis episodios, que fueron recibidos con gran expectación por parte de crítica y aficionados. Lo cierto es que pronto se pudo recoger cierta decepción. Se reconocía el acierto de los actores, aunque eran desaprovechados porque los personajes no estaban bien desarrollados y se reducían a la tensión entre un Magallanes “tozudo pero inseguro que lo deja todo en manos de un Elcano que parece saberlo todo”. Las prisas por pasar a la siguiente escena sacrificaban la profundidad de los personajes en el altar del entretenimiento, y para potenciarlo “se introducen intrigas ficticias y ruidosas batallas navales con las que se han tomado unas cuantas licencias” (García, 2022).

El ritmo se mantiene gracias a esta dicotomía Magallanes-Elcano, presentándonos inicialmente al primero como calculador, pausado y sabio, y al segundo como bonachón, juerguista y rebelde, aunque esto iría cambiando a medida que avanzaba el relato y comenzaban las dificultades. La serie busca mostrar aventuras sin muchas pretensiones, con un guion ágil donde destaca el acierto de conservar los diálogos en portugués (Arcones, 2022). Otros críticos la catalogaron como “predecible” y “con diálogos un poco forzados” (Cano, 2022). Aunque todos reconocieron el estupendo trabajo de Santoro y Morte, explicando que:

“Sin límites” no va a ser la versión definitiva de la histórica primera vuelta al mundo, pero sí es un acercamiento accesible y suficientemente estimulante tanto

para pasar un buen rato como para despertar una mayor curiosidad al respecto. Es ágil, bien resuelta y con dos protagonistas que logran mantener el pulso (Zorrilla, 2022, parr. 12)

Otras críticas han mostrado su desencanto por la falta de rigor histórico. Por un lado, han llamado la atención sobre numerosas incongruencias históricas (Porrás, 2022 y El trastero de la historia, 2022). Pero sus mayores detractores se han centrado en la falta de ritmo, basado en la escasa de profundidad de los personajes, debida en parte a la ausencia de valores o motivaciones en la construcción de los personajes de época (Serrano, 2022).

2. EL CINE DE VIAJES Y AVENTURAS SOBRE EL NUEVO MUNDO

La serie *Sin Límites* ha vuelto a retomar el camino del cine histórico para el entretenimiento del espectador. Sin embargo, este género cinematográfico no ha resultado muy fructífero en España, pues se ha visto siempre atenazado por el eterno debate entre progresistas y conservadores respecto a la interpretación de los valores y de los símbolos del pasado, sobre los que se construye nuestra identidad. Si el cine histórico como género siempre ha estado sometido a constante escrutinio y debate desde el punto de vista de su interpretación de los valores patrios, una de sus temáticas más medulares, como sería el nacimiento del Estado Moderno, incluyendo las exploraciones y conquistas de los siglos XV, XVI y XVII, suscita las más enconadas pasiones. El papel protagonista de España como potencia mundial descubridora y colonizadora ha sido muy criticado por los cineastas, muy influidos por la leyenda negra, tanto dentro como fuera de nuestro país (Vicente, 2022 y De España, 1992). El conflicto se ha acentuado todavía más al incorporarse, a partir de últimos del siglo XX, indigenistas y antiglobalizadores.

Evidentemente, el principal episodio de esta temática cinematográfica serían los viajes y colonizaciones sobre el descubrimiento y la conquista de América. El investigador Rafael de España (2002) publicaría un exhaustivo estudio sobre las numerosas películas de este período, del cual hemos querido resaltar sólo las más relevantes, arrancando desde mediados del siglo pasado.

La primera de ellas sería *La verdadera historia de Cristóbal Colón* (1949) de David MacDonald, un filme norteamericano que ofrecía una imagen autosuficiente sobre el navegante genovés, a la vez que denigraba el papel de los gobernantes españoles. El

régimen franquista, molesto por cómo se retrataba tan magno suceso, se desquitaría encargando a la productora CIFESA la realización de *Alba de América* (1951), dirigida por Juan de Orduña, donde la empresa del descubrimiento seguía las consignas del régimen y hacía una “exaltación de todo lo español”.

Posteriormente, y a pesar del ocaso de las producciones históricas, el cine español intentaría de nuevo retratar su pasado con *El Dorado* (Carlos Saura, 1988), que resultó ser una costosísima película donde el director aragonés pretendía dar su visión de la conquista, pero no aportaba nada que no hubiéramos visto anteriormente en la célebre *Aguirre la cólera de Dios* (1972), película alemana, obra cumbre de Walter Herzog, donde Klaus Kinski compuso el prototipo de conquistador despiadado e iluminado que hasta ahora nadie ha podido superar. En 1992, al cumplirse el V centenario, dos películas se estrenaron de nuevo, la primera sería una superproducción norteamericana dirigida por Ridley Scott *1492: la conquista del paraíso*. En ella, aunque contemplamos como un reino medieval, oscurantista y fanático, representado por España, destruye una sociedad idílica en las islas del Caribe, también deja claro que se trataba de una consecuencia involuntaria, y obra de una minoría. Este filme de indudable calidad artística, se oponía a otra realización menor, también de 1992, *Cristóbal Colón, el descubrimiento*, dirigido por John Glen, donde la empresa colombina se transformaba en una novelesca aventura de capa y espada, con algunos tintes de comedia.

Posteriormente, el cine hispanoamericano a su vez abordaría los hechos en *La otra conquista* (1998), filme del mexicano Salvador Carrasco, donde el protagonista es un descendiente de Moctezuma, y se retrata un conflicto religioso donde los conquistadores imponen sus creencias violentamente y los aztecas son sometidos a un severo cambio cultural y espiritual. Con la misma temática, el cine mexicano inauguraba su particular V centenario con la interesante serie *Hernán* (Amaya Muruzábal, 2019), donde se consigue cierto equilibrio en el retrato de conquistadores y aztecas. Los primeros no son siempre tan desalmados y codiciosos como se nos ha hecho creer, y los segundos tampoco son un dechado de inocencia e ingenuidad, como se les presuponía.

Poco antes, España fracasaría de nuevo en el descubrimiento y colonización de los nuevos mundos con *Oro* (Agustín Díaz Yanes, 2017), la epopeya sobre un puñado de conquistadores españoles del siglo XVI que se adentran en la selva en busca de una ciudad de oro. Costó 8 millones de euros y recaudó tan solo 1. Se trataba de una película con una estupenda ambientación, basada en una novela del exitoso escritor Arturo Pérez Reverte,

pero que no ofrece más que violencia y muerte, olvidando la épica, como lamentaría posteriormente el propio novelista¹.

Hasta aquí una breve panorámica cinematográfica sobre las más importantes películas que han abordado los viajes y descubrimientos renacentistas, norteamericanas, españolas e hispanoamericanas. Cabría mencionar varios apuntes relacionados con su origen: en primer lugar, que el cine norteamericano ha tratado con manifiesto desprecio e ignorancia estos sucesos, siempre influenciado por sus fuentes historiográficas y novelescas en las que se basaban los guiones, a veces fuertemente condicionado por la leyenda negra representada por el fanatismo de la Inquisición o la brutalidad de los conquistadores (Vicente, 2022). En segundo lugar, que las películas españolas no le han dado apenas importancia a este período, nunca ha sido de interés por los cineastas, incluso durante el Franquismo, pues *Alba de América* no dejó de ser la respuesta española a Hollywood. Durante la transición, la revisión historiográfica se centró en los temas más medularmente franquistas: la guerra civil, la represión y la falta de libertades, pero apenas tocaba el pasado remoto. En tercer lugar, las producciones hispanoamericanas sí que han cambiado claramente según pasaba el tiempo: inicialmente mostraban una perspectiva más favorable a los conquistadores, y últimamente son mucho más críticas con la conquista, recogiendo los planteamientos indigenistas (España, 1992).

3. LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO

Dada la temática que versaba sobre la primera vuelta alrededor del mundo, se esperaba un viaje naval lleno de aventuras donde los protagonistas sortearan mil peligros y peripecias, que retornaban como unos héroes aclamados en loor de multitudes tras semejante hazaña. Sin embargo, nos encontramos con una serie de 6 capítulos donde se ha llevado a cabo una correcta representación de esta singladura naval de tres años, pero donde no hemos visto ni heroísmo ni gloria, solo supervivencia.

Sin duda, ha sido notable el esfuerzo de su director Simon West por imprimirle agilidad y ritmo, abusando de las elipsis y pasando rápidamente de una escena a otra. Una fotografía algo oscura, indudable sello de los efectos de ordenador, ensombrece unos diálogos que no explican demasiado bien ciertas decisiones o eventos.

Nos encontramos con numerosas incongruencias al visionar los episodios. Algunas son evidentemente licencias cinematográficas, como consecuencia de la

¹ En sus mensajes de Twitter, del que es asiduo usuario.

adaptación de un periplo que dura tres años a las cuatro horas que tiene la serie. Pero otras, las que vamos a comentar, no tienen una explicación lógica y parecen más producto de desconocimiento u olvido, por no hablar de manifiesta dejadez.

Sería importante recoger algunos cambios históricos del argumento del filme, con el propósito de evitar que el cine fije en la memoria colectiva ciertos datos que alterarían el verdadero relato, comentados por el cronista de la expedición Antonio de Pigafetta (1922) y por los estudiosos sobre el viaje, entre los que destaca el profesor Enrique Martínez Ruiz (2022). Pero antes de eso, convendría discutir un poco la ambientación y el diseño de producción, para tener unas premisas sobre el contexto material de la época que la serie ha recreado.

Un elemento crucial en cualquier filme de ficción es el vestuario. Nos encontramos que no concuerda el calzado, pues la mayoría de los personajes utilizan botas y en cuanto a las prendas de vestir, pocos jubones, sayos y capas (Sanz, 2015) aparecen, pues predominan los marciales chalecos y chaquetas de cuero y pantalones, aunque en combinación con prendas de época que nos dan una imagen mestiza pero más presentable. Aquí debemos de tener en cuenta el éxito de determinadas series de época, como *Los Tudor* (2007), que ha recreado un estilo híbrido que ha terminado por imponerse, al menos entre los personajes nobles.



Imagen 2. Magallanes disparando un modernísimo arcabuz. Fuente: Silvestre (2022)

Otra cuestión muy diferente serían las armas, especialmente los arcabuces de la Batalla de Mactán, donde muere Magallanes. El arcabuz del siglo XVI es un arma de mecha, donde destaca una cuerda que cuelga muy visible, y está encendida antes del combate. Aquí vemos que han optado por algún mosquete de percusión, probablemente del siglo XVIII, inventado doscientos años después de los hechos. No ha ocurrido así con el timón del barco, pues vemos a Elcano abrazado durante buena parte del viaje a un madero vertical que es el timón. Acostumbrados como estamos a películas donde los barcos pequeños tienen un timón de codaste horizontal, o si son grandes una rueda de madera, se nos hace extraña la estampa de un hombre moviendo un palo vertical que sobresale de la cubierta. Se trataba del *pinzote*, un avance técnico del timón de codaste horizontal, que facilitaba las mediciones náuticas en grados para determinar el rumbo de la embarcación (Prieto y Martín, s.f.).

Disponer de una réplica exacta de la Victoria, que se encuentra anclada en el puerto de Sevilla, ha sido beneficioso para ilustrar a los espectadores sobre el pilotaje de un barco de vela del siglo XVI. Pero no ocurre lo mismo con los instrumentos de navegación, de nuevo ausentes: ampolletas para medir la hora, compás de mano, cuadrante náutico de altura, el escandallo para sondar, y por último el astrolabio (García, 2020). Ninguno de estos objetos aparece en manos de Magallanes o de Elcano, fuera de un catalejo que no se inventaría hasta cien años después. Es verdaderamente asombroso que para una serie sobre una exploración marítima se prescindiera de los instrumentos necesarios para orientarse, y deja a los personajes en una indigencia adánica. Esta ausencia les resta mérito a los conocimientos náuticos de los pilotos, sin los cuales no hubiera sido posible orientarse en tan descomunal viaje.

Tampoco aparecen los animales embarcados para garantizar el alimento de una tripulación que podía llegar a estar al menos un año sin volver a casa. Se sabe que en la flota fueron embarcadas seis vacas, varios cerdos y numerosas gallinas, pero imaginamos que esto hubiera supuesto una complicación más a la producción, pues siendo como era una expedición en la que se hizo acopio de víveres para un año, nos hubiera gustado que se mencionara de qué recursos contaban los marineros para alimentarse, pues en ningún momento se sabe qué comen, fuera del cuidado esporádico de una olla calentándose en la cubierta, que se presume contiene algún alimento.

La serie comienza con una entrevista que Magallanes tiene con los cosmógrafos de Manuel I El Afortunado, los cuales rechazan su pretensión de exponer sus proyectos al rey portugués, dado que ya los habían presentado antes y no le interesaban. Se presenta

a un Magallanes bien parecido, interpretado por un agraciado Rodrigo Santoro, aunque ostensiblemente sano, sin la cojera secuela de una reciente batalla mientras prestaba servicio en Marruecos (Martínez, 2019). Aquí conviene comentar que los portugueses ya tenían su ruta hacia las Indias, bordeando África, la cual les había costado casi un siglo explorar y consolidar. Además, la idea de Magallanes suponía violar el Tratado de Tordesillas (1494), que había repartido la Tierra en dos zonas de influencia entre Portugal y España, e impedía a los barcos de cualquiera de los dos países ibéricos navegar por las aguas del otro. Nada de esto se comenta, y parece que el rey portugués rechaza a Magallanes por capricho, lo que justifica su enfado y que se dirija a España.

Una vez en Sevilla, podemos ver en el horizonte la Giralda, en una primera escena la torre tiene la forma correcta, como era en 1400, pero en la segunda ha aparecido el remate renacentista de la cúpula, construido en 1568. Es insólita la poca atención que se ha tenido para evitar que se cuele este *gazapo*. Pero ocurren con cierta frecuencia en las películas históricas, no salvándose ni las mayores producciones, como *Gladiator* (Ridley Scott, 2000) o *Alejandro Magno* (Oliver Stone, 2004).

En el puerto de Sevilla se nos presenta el personaje del *piloto* vasco Elcano como el cabecilla de una banda de marineros que desembarcan en tierra. Allí cierra sus negocios poco claros a la vista de su tripulación, pasando de forma inmediata a emborracharse con sus compinches en una oscura taberna donde no faltan cantineras y prostitutas.

Resulta muy lastimosa esta imagen de Elcano, pues se sabe que procedía de familia acomodada de Guetaria, su padre fue maestro de navío, y tenían estatuto de hidalguía. Sin embargo, parece que a los guionistas les interesaba presentar un Elcano como *hombre del pueblo*, cuando no era así. En estado de ebriedad es denunciado por entregar su barco a unos genoveses con los que tenía deudas, episodio novelesco, pero que sus biógrafos desmienten (Salvador, 2019). Es más, el propio actor Álvaro Morte informaba en una entrevista que había hecho un “personaje de izquierdas” (Díaz-Guerra, 2022) cuando por su cuna y formación esto resultaba poco probable.

En la serie, la audiencia de Magallanes con el emperador Carlos V se daría en Sevilla, pero en realidad tuvo lugar en Valladolid. En este encuentro, el navegante portugués hace valer su experiencia al servicio de Portugal, por haber visitado Malaca y otros puntos de las Indias Orientales. Y añade haber consultado los cuadernos de viajes náuticos que se hallaban en Lisboa. Desde luego que haber estado en las propias Islas de la Especiería sería el punto más favorable, porque en cuanto a consultas de cartas marítimas portuguesas para hallar el paso del Suroeste poco podía aportar el país vecino.

En realidad, era España la que tenía bastante documentación sobre América del Sur, clave de la nueva ruta, por haber demostrado la presencia de un Océano al otro lado del istmo de Panamá, obra del viaje terrestre por las selvas de Darién de Vasco Núñez de Balboa en 1513, y por el regreso de la expedición del Piloto Mayor de la Casa de Contratación Juan Díaz de Solís en 1515, quien había descubierto el Río de la Plata. Esta última confirmaba un amplio estuario donde hoy se asientan Buenos Aires y Montevideo, pero no conectaba con el Océano, aunque dejaba la puerta abierta a otras posibilidades más al sur. Como sea que en aquella época se desconocía la longitud de la Tierra (García, 2020), era imposible saber si las Islas Molucas, donde se cultivaban las especias más valiosas, pertenecían a la demarcación de Portugal o a la de España, pues el Tratado de Tordesillas había delimitado un primer meridiano en el Atlántico, pero no su *contrameridiano* en el Pacífico, masa de agua completamente desconocida.

Autorizada la expedición, la serie detalla muy bien los recelos de los capitanes españoles respecto al mando otorgado a un portugués. En realidad, Magallanes había convencido a los asesores náuticos del Emperador gracias a la ayuda técnica del también portugués Ruy Faleiro, reputado cosmógrafo, pero las disputas entre los dos lusos durante los preparativos promovieron que el monarca apartase a este último y pusiera en su lugar como *veedor real* a Juan de Cartagena, fuente de futuros conflictos por la desconfianza entre españoles y portugueses (De Agustín, 1975, citado por Ortuño, 2000).

En la despedida que inicia el gran viaje, podemos ver que el propio Emperador Carlos despide la expedición de Magallanes desde el mismo puerto de Sevilla, cosa que no pudo ocurrir por encontrarse por esa época en Barcelona.

El director Simon West aprovecha muy bien la atmósfera de recelos entre los dos países ibéricos para incluir una batalla naval en el Atlántico. Está muy logrado el clima de intriga y amenaza, así como la persecución. A la altura de las islas Canarias, Elcano se enfrenta a Magallanes porque está en desacuerdo con seguir hacia el sur y desaprovechar los vientos alisios que les harían cruzar rápidamente el Atlántico. El debate se desarrolla en medio de la impresionante refriega naval con los portugueses, que ya comentamos que nunca ocurrió. En realidad, quien se opuso a Magallanes fue Juan de Cartagena, quien quería conocer las disposiciones del rumbo de la escuadra, y por este motivo el portugués lo destituyó y lo engrilletó, creando un gran malestar entre los españoles, que eran la mayoría de los capitanes y tripulaciones. Esto hubiera justificado un poco más la rebelión posterior en Puerto San Julián. Simon West aprovecha esta ficticia batalla para “hundir” el navío Concepción, reduciendo la armada a cuatro navíos, que son los que vemos

atravesar el Océano Atlántico, sin tomarse la molestia de informar a los espectadores, algo que repite en el Pacífico, cuando para nuestra sorpresa vemos que solo dos barcos lo están cruzando, aunque sí que había avisado que la nao San Antonio había desaparecido.

¿Entonces qué pasó con las naves Santiago y con La Concepción?

La primera baja de la flota fue la Santiago, que naufragó en las costas australes de Argentina, durante la invernada en Puerto San Julián. Y la Concepción sí que haría la travesía del Pacífico, pero fue desmantelada en las Islas Filipinas (nombradas entonces como Islas de San Lorenzo), tras la muerte de Magallanes. Estos cambios dispares en la composición de la flota creemos que se debieron a que el director Simon West pretendía darle protagonismo a Elcano, que en ese momento no era más que el segundo al mando (maestre) de la nao Concepción, alimentando así el antagonismo entre los dos líderes de la expedición y situándolos, por conveniencias del guion, en un solo barco. En la sala de montaje debieron de quedarse las escenas donde se informaba de la disminución de la escuadra. Se prescinde por tanto de la escala realizada en las Canarias, y la primera recalada se sitúa en el Brasil, en la bahía de Guanabara, cerca de Río de Janeiro, donde son recibidos por indios amigos y tienen ocasión de desembarcar y abastecerse.

A partir de aquí se irá larvando un motín liderado por Juan de Cartagena, interpretado por el siempre magnífico Sergio Peris Mencheta, que expresa su malestar por no ser informado de los ajusticiamientos arbitrarios de Magallanes, quien había *descubierto* a unos traidores que trabajaban para Portugal, en una trama novelesca inventada por los guionistas. En el fondo, el motín se debía al autoritarismo de Magallanes, y a su empeño en invernar en Puerto San Julián, en la Patagonia, sin dar cuenta de sus decisiones al *veedor real*, que tenía categoría de *conjunta persona*, ni a otros capitanes españoles. Todos los autores han coincidido en señalar que Elcano formaba parte de la conjura, pero dado su poco peso específico, su papel fue menor.

No obstante, la serie resuelve bien la trama, evidenciando las injusticias de los procedimientos sumarios de Magallanes, cuestionados por algunos capitanes españoles, aunque este y otros episodios no están suficientemente explicados en la cinta, por las numerosas elipsis que rompen la continuidad de las intrigas. Al menos uno de los ajusticiados fue descuartizado, pero esto en la pantalla se reduce a una truculenta escena donde le cortan la cabeza. Sofocado el motín, Magallanes se dirigiría rumbo al sur, continuando con su búsqueda del paso del Suroeste. Como consecuencia de las sentencias tan severas -pues se dictaron cuarenta y cuatro sentencias de muerte, aunque solo se ejecutaron cuatro- que Magallanes impuso a los instigadores, la nao San Antonio, donde

se encontraban la mayor parte de las vituallas de la flota, también silenciado en el guion, desertaría regresando a España.

Seguirán a esto unas escenas de trepidante acción, donde los marineros se enfrentan al Estrecho de Magallanes con 2 naves. Era este un estrecho muy angosto en la punta meridional de la Patagonia, con un clima extremadamente frío, constantes tormentas y vientos cambiantes que dificultaron muchísimo la navegación. Su exploración y travesía duró varios meses, pero los productores lo liquidaron en una escena de pocos minutos, aunque con bastante acción, donde el arrestado Elcano es rehabilitado para encarar la dificultad del pilotaje por aguas tan traicioneras. Este era el auténtico paso del Sudoeste, utilizado más adelante por otras flotas que intentaron pasar del Atlántico al Pacífico y viceversa. Su navegación tan complicada lo llevaría a ser descartado en favor del también tormentoso Cabo de Hornos, situado un poco más al sur, hasta la apertura del Canal de Panamá en 1914, en el istmo de tal nombre, y que es el que actualmente utiliza la navegación moderna. Aprestados a la travesía del Pacífico vemos por tanto dos naves atravesando las inmensas soledades, con una parada en la Isla de Guam descartada por los guionistas y que la serie prefiere simplificar para dar el primer descanso en Cebú, en las Islas Filipinas. El principal problema es que no se aprecia que fuera justo en esta travesía de tres meses cuando se pasaron las peores penalidades y murieron muchos tripulantes (más de veinte hombres), víctimas del hambre y de la disentería, del tifus y del escorbuto, ni se observa que los hombres sobrevivieron a base de hervir el cuero de los aparejos o capturando ratas de la sentina. El asunto se despacha con una escena de calma chicha donde los tripulantes yacen enfermos bajo los toldos de la cubierta.

A su llegada a las Islas Filipinas, Magallanes cometió el error de involucrarse en las intrigas políticas de los caciques locales y perdió la vida en una batalla que ha sido filmada en secuencias de *flashback*, lo que no deja de tener su alarde técnico, pero le resta emoción. Incluso vemos a Elcano tomando parte en la batalla, cuando las fuentes aseguran que estaba enfermo y no tomó parte en la misma (Martínez, 2022: 153).

Tras el desastre de la muerte de Magallanes y de numerosos integrantes de la expedición, la serie nos muestra acertadamente la traición de los cebuanos, que asesinan al sucesor de Magallanes, su cuñado Duarte Barbosa, junto con casi todos los capitanes y muchos marineros. La serie prescinde de relatar que, elegido otro jefe, José López de Carvalho, fue destituido por incompetencia. Tras el nombramiento de Elcano, todo comienza a ir mejor, pues se avistan las Islas Molucas y desembarcan por fin en Tidore.

Es aquí donde consiguen contemplar el paraíso de las plantaciones de clavo que crecen en estas tierras, el anhelo de la expedición que partiera en su día de Sevilla.



Imagen 2. La imposible participación de Elcano (Álvaro Morte) en la batalla de Mactán

Fuente: Zorrilla (2022)

El director monta una serie de escenas concatenadas que resumen muy bien el acopio y almacenaje de la carga, y que al parecer obtienen gratis. En verdad, todas las naves llevaban una buena provisión de cuentas de vidrio, cuchillos, tijeras, espejos y telas de diferentes colores, que hubiera estado muy bien que apareciesen en forma de comercio o intercambio de regalos. Pero en la serie solo vemos a los exploradores cargando grandes sacos de especias en sus chalupas y caras sonrientes, como si la cosecha les perteneciese, ante la mirada complacida de los naturales. Finalmente, la expedición decide volver a España por la ruta portuguesa, poniendo en boca de Elcano que ha navegado por las costas de África, algo bastante más que improbable. Lo más posible es que en el curso de su estancia en Tidore pudieran dar con algún piloto nativo que conociese el régimen de vientos del monzón, muy predecible y de rápido retorno, y lo prefiriesen a la ruta que finalmente escogería la Trinidad: la travesía del apenas conocido Pacífico, con el recuerdo de penalidades por el hambre y el escorbuto que allí pasaron.

En el último capítulo de la serie, lo más reseñable es la vuelta a España. Esta travesía del Océano Índico tuvo una dificultad igual o mayor que la del Pacífico, puesto que solo para atravesar el Cabo de Buena Esperanza, en el sur de África, la Victoria se demoró nueve semanas, como explica el cronista Pigafetta, y cuando lo hizo fue acercándose temerariamente a la costa. La serie nada comenta de esto, solo la escala en

Cabo Verde. El director muestra que se ven obligados a desembarcar para hacer aguada y obtener comida, como así fue. Pero en la serie son los humanitarios sentimientos de los españoles, que intentan liberar a esclavos negros encarcelados, lo que les descubre y les hace huir. Parece ser que fue todo lo contrario, pues en realidad los *humanitarios españoles* fueron descubiertos cuando trataban de ofrecer especias para comprar esclavos, con el fin de que trabajasen ellos en las bombas de achique de la sentina (Martínez, 2022: 180). Se observa aquí el abuso del presentismo, tratando de imbuir de valores actuales a personajes del pasado, con el fin de conseguir la complicidad del espectador.

En el relato cinematográfico esto solo tiene por consecuencia la pérdida de un español, pero en la realidad fueron apresados trece hombres más, aparte de los otros veinte que murieron en el Atlántico Sur por hambre y escorbuto, esto explica los pocos que llegarían a Sevilla. Al cierre, con la Victoria llegando al puerto de Las Mulas, en Sevilla, prescinde de la necesaria parada en Sanlúcar, y es un símbolo de lo que pretenden los cineastas actuales. Para empezar, se muestra a la Victoria sin el palo mayor, cuando el palo que le faltaba era el del trinquete. A continuación, se muestra que en el muelle de Sevilla está esperando la mujer y el hijo de Magallanes, cuando históricamente habían muerto los dos en el intervalo de tres años que duró la expedición. Y Elcano le hace saber a la viuda de Magallanes, cuando se encuentra con ella, que su esposo no ha regresado, mientras Pigafetta comunica a un cosmógrafo que se lo pregunta, que no han descubierto el paso del Sudoeste, pero sí el mundo. Ciertamente este final resulta sentimentaloides y efectista. Y redondea una película de supervivencia, pero sin nada de épica o gloria.

Para entender la transmutación de valores que realiza Simon West y todo su equipo, habría que saber qué fue lo primero que hicieron los 18 supervivientes cuando llegaron a Sevilla:

El lunes 8 de septiembre echamos ancla en el puerto de Sevilla y disparamos toda la artillería. El martes, saltamos todos a tierra, con un cirio en la mano, y fuimos a la iglesia de Nuestra Señora de la Victoria y a la de Santa María de la Antigua, como lo habíamos prometido en los momentos de angustia (Pigafetta, 1922: 186).

Es en este detalle, por ausente, en donde se vuelve a subrayar que esta película relata un episodio de un contexto histórico muy determinado, pero con aspectos e influencias de hoy en día, al no dar mucha importancia al tema religioso. De hecho, en los momentos más críticos de calamidades y sufrimiento a lo largo de la serie nadie se

encomienda a Dios, ni se hacen promesas a la Virgen. Los personajes se dirigen a las Indias casi por tanteo, sin instrumentos técnicos, simplemente mirando unos mapas y el horizonte, una vez allí cogen las especias que desean sin rendir cuentas a nadie, y cuando vuelven a su tierra desembarcan como unos zarrapastrosos, sin pena ni gloria.

Las fuentes históricas no describen la llegada así, muy al contrario, sabiéndose de su relevancia. Así, en los momentos previos a su desembarco se produjo una enorme conmoción en el puerto, con los cañones de la Victoria atronando, y las campanas de toda la ciudad repicando, mientras descendían los 18 marineros descalzos y con camisas blancas llorando y dando gracias a Dios. Incluso a ello se le sumaría la enorme solemnidad de la procesión de los supervivientes de la expedición con velas encendidas en las manos, dando gracias a la Virgen, con algunos tambaleándose, y siendo animados por una multitud asombrada, dirigiéndose a la Iglesia de la Victoria, que tenía el nombre del barco que les salvó.

Para más descaro, en uno de los textos de la escena final se rubrica: “Con esta nueva ruta hacia el Oeste, España controló el comercio de especias durante décadas”. Algo completamente falso, pues Portugal siguió controlando la ruta buena, que era la del Cabo de Buena Esperanza, ya que sucesivas expediciones enviadas por los españoles fracasaron en el Estrecho de Magallanes, muriendo en una de ellas el propio Elcano.

La serie evita explicar qué pasó con la nao Trinidad, que desde Las Molucas había intentado regresar por el Pacífico. Vientos adversos la obligaron a regresar a Tidore, donde una flota portuguesa la apresó, muriendo casi todos sus integrantes en prisión.

En cuanto a la San Antonio, se sabe que nada más regresar a España por la ruta de Guinea, el 8 de mayo de 1521, anunció que la expedición se había perdido. Esto daría lugar a un juicio donde se condenaba a Magallanes por traición. A su esposa se le retiró la pensión de la que disfrutaba y morirían ella y su hijo poco después. No se sabe qué pasaría con estos desertores al esclarecerse los hechos tras el regreso de Elcano en 1522 (Bernal, 2015).

Tras consultas respecto a testimonios opuestos de los tripulantes supervivientes de la Trinidad y de la San Antonio, Carlos V recibió a Elcano y le entregó 500 ducados de oro vitalicios, sobre los fondos de la efímera Casa de la Contratación de la Especiería, que se acababa de crear para controlar el comercio con aquellas tierras. Así mismo, le nombró caballero y le entregó un blasón donde se representaba un globo terráqueo donde estaba escrito: *fuiste el primero que me dio la vuelta*. Incluso se le otorgó el perdón y el

indulto por haber vendido su barco antes de partir con Magallanes (Salvador, 2019). Pero ninguna alusión a todo esto se hace en la serie, a pesar de durar 240 minutos.

4. CONCLUSIONES

Desde la aparición del cine histórico en las pantallas siempre ha estado presente la polémica entre los espectadores de la mayor o menor verosimilitud de las películas de ficción que recreaba el pasado. Pero en realidad es un falso debate, debido a que el cine histórico se nutre principalmente de la novela histórica, y de esta no se exige más que un cierto parecido respecto a hechos del pasado, porque el escritor sólo tiene un objetivo: que su producto guste y venda. De forma análoga el cine recoge historias de ficción con más o menos pie en la realidad y trata de que gusten a los espectadores, y si para ello ha de cambiar algún episodio lo hace sin mayores impedimentos, a pesar de las quejas de estudiosos o aficionados a la Historia, que pueden sentirse heridos en su orgullo por el tratamiento de este o aquel personaje pretérito.

Respecto al cine histórico español nos encontramos ante una doble frustración: por un lado, sus películas son criticadas por historiadores e intelectuales, lo cual se asume desde el primer momento. Pero también vemos sonoros fracasos de taquilla, pues el gran público parece remiso a pagar para ir a ver historias de sufrimiento, calamidades y supervivencia, ambientadas en el pasado. Tal vez quieran ver éxito, gloria y épica, elementos que aparecían siempre en el cine de aventuras.

Y no debemos descartar que los espectadores también tienen en cuenta su propia identidad, aunque sea un constructo producto de lecciones escolares. Estas ideas identitarias entran en contradicción con los tiempos que vivimos, donde se considera que enorgullecemos de haber conquistado tales o cuales tierras, llevando la indisoluble mochila de civilización y violencia, es algo de lo que nos debemos avergonzar, que está mal visto para el pensamiento dominante, que considera que todos los pueblos son hermanos y que España no debía de haber conquistado América.

Imagino que piensan que hubiera sido mejor dejar a incas y aztecas en la Edad de Piedra, con su legado de sacrificios humanos, ignorancia y esclavitud.

En el caso de *Sin Límites* se repite la historia inaugurada por *El Dorado*: unos exploradores llegan a unas tierras desconocidas y pasan por un purgatorio de disputas, hambre y penalidades, para regresar más muertos que vivos sin obtener a cambio nada, solo el seguir viviendo. Por el tono de las críticas reseñadas, no parece ser esto lo

esperado, ni que estimule mucho la taquilla, que siempre espera historias de caída y redención, de ordalía y expiación, de derrota y triunfo final, sin importar su puntillosa verosimilitud. Esto ya lo sabían los escritores de novela histórica, que para eso nos describían héroes y villanos, santos y monstruos, riqueza y muerte. Pero nada de esto aparece en *Sin Límites*, que es como una Odisea sin su Ulises.

A Ulises se le considera un héroe inmortal porque utilizaría su inteligencia para vencer las dificultades, pero este Elcano de Álvaro Morte se deja llevar y no lo vemos exponerse a peligros o enemigos, y mucho menos utilizar su ingenio para prevalecer, y superar las pruebas a que le someten la fortuna o los dioses, tampoco obtener el ansiado premio: honores y riqueza. Al menos en el relato de Homero podíamos ver al héroe griego llegar a casa y hacer justicia limpiando de pretendientes su hogar. Se trataba este de un viaje iniciático donde el personaje cambia, crece y finalmente regresa a casa. En este caso, ni siquiera da gracias a Dios, contradiciendo la Historia, pues el testamento de Elcano describe su fuerte sentido religioso (Martínez, 2022, p.210).

Puesto que no hay Dios, no hay deuda, ni tributo ni aprendizaje, no busquemos héroes, pues murieron hace mucho tiempo, y puesto que hoy en día no hay ninguno, nos han hecho creer que tampoco los hubo en el pasado.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arcones, J. (2022). “Crítica ‘Sin Límites’: la serie histórica española más épica con unos Álvaro Morte y Rodrigo Santoro entregados”, en El televisero. 10 de junio de 2022. Recuperado el 25 de junio de 2022 de: <http://www.eltelevisero.com/2022/06/critica-sin-limites-serie-historica-espanola-epica-alvaro-morte-rodrigo-santoro-entregados/>
- Bernal, C. (2015). *Relación de varios acontecimientos a la armada de Magallanes cuando iba a la Especiería, y vuelta de la nao San Antonio el 8 de mayo de 1521, que surgió en el puerto de Las Muelas*. Documento original. Recuperado el 2 de julio de 2022 de: https://sevilla.2019-2022.org/wp-content/uploads/2016/03/7.ICSevilla2019_Sucesos-desafortunados-de-la-Expedici%C3%B3n-e-15.pdf
- Cano, J.A. (2022). “Sin límites: Maravillosa revertada épica”, en Cineconn. Recuperado el 25 de junio de 2022 de: <https://cineconn.es/sin-limites-critica-serie-magallanes-elcano/>
- De España, R. (1992). “España y América: 500 años de Historia a través del Cine” Revista Filmhistoria online, Vol. II nº 3 (1992), pp. 189-219. Recuperado el 27 de junio de 2022 de: <https://revistes.ub.edu/index.php/filmhistoria/article/view/12166>
- De España, R. (2002). *Las sombras del encuentro: España y América, cuatro siglos de Historia a través del cine*: Diputación provincial de Badajoz
- Díaz-Guerra, I. (2022). “Cuando te paran en la calle a miles de kilómetros de casa lo que te pone en tu sitio es bajar a comprar el pan”. Entrevista a Álvaro Morte en *El mundo*. Recuperado el 5 de julio de 2022 de: <https://www.elmundo.es/papel/cultura/2022/06/16/62a86c6dfc6c83d6408b45b6.html>
- El trastero de la Historia (2022). Vídeo de You Tube de esta comunidad. Recuperado el 5 de julio de 2022 de: <https://www.youtube.com/watch?v=87fQ7E6dxmE&t=0s>
- García Benítez, B. (2022). Crítica de Sin Límites en El Spoiler, 8 de junio de 2022. Recuperado el 23 de junio de 2022 de: <https://www.elspoiler.com/2022/06/critica-sin-limites-miniserie-prime-video.html>

- García Rebollo, L. (2020). *La primera escala de la expedición Magallanes-Elcano: el problema de la longitud y la cartografía de la circunnavegación*. Tenerife: Editor el propio autor.
- Guzmán, M.J. (2019). Un poblado y la nao Victoria para el rodaje de una superproducción en el puerto de Sevilla, en *Diario de Sevilla*, 20 de julio de 2021. Recuperado el 22 de junio de 2022 de: https://www.diariodesevilla.es/sevilla/poblado-nao-victoria-rodaje-serie-magallanes-puerto-sevilla_0_1594042124.html
- Julián Gómez, S. (2019). “Sin Límites’ también se editará en formato largometraje”, en *Panorama Audiovisual*. Recuperado el 20 de junio de 2022 de: <https://www.panoramaaudiovisual.com/2021/07/01/entrevista-miguel-menendez-zubillaga-sin-limites-largometraje/>
- Martínez Ruiz, E. (2022). *La vuelta al mundo de Magallanes y Elcano. La gran odisea naval*. Madrid: Catarata
- Martínez Ruiz, E. (2019). Fernando de Magallanes, Capitán General de la Armada de la Especiería. En *Andalucía Historia*, Dossier La primera vuelta al mundo Magallanes-Elcano, Año XVII, nº 63, pp.8-21
- Ortuño Sánchez-Pedreño, J.M. (2000). Hernando de Magallanes, Adelantado y Gobernador de las islas y tierra de la Especiería. En *Revista de Estudios Jurídicos*, nº 22. Recuperado el 29 de junio de 2022 de: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-54552000002200004#31
- Panorama Audiovisual (2021). Imagen tomada por la Redacción, en *Panorama Audiovisual*. 29 de junio de 2021. Recuperado el 7 de julio de 2022 de: <https://www.panoramaaudiovisual.com/2021/06/29/ifema-madrid-plato-rodaje-sin-limites/>
- Pigafetta, A. (1922). *Primer viaje en torno del globo*. Madrid: Calpe. Recuperado el 2 de julio de 2022 de: <https://archive.org/details/primerviajeentor00piga/page/60/mode/2up>.
- Porras, C.M. (2022). “Análisis de Sin Límites: Episodios 1 y 2. Suspenso en Historia”. Página web *Las cosas que nos hacen felices*. Recuperado el 26 de junio de 2022 de: <https://www.lascosasquenoshacenfelices.com/sin-limites-1-2/>
- Prieto Romero, J.J. y Martín Maraver, A. (s.f.). Artículo para la página de la Armada del Ministerio de Defensa. Recuperado el 2 de julio de 2022 de: <https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2017/07/rgm072017cap04.pdf>

- Salvador Bernabeu A. (2019). Juan Sebastián Elcano. La hazaña de la incertidumbre. En *Andalucía Historia*, Dossier La primera vuelta al mundo Magallanes-Elcano, Año XVII, nº 63, pp.8-21
- Sanz de Bremond, C. (2015). Indumentaria y costumbres en la España medieval hasta el siglo XVII. Blog personal. Recuperado el 28 de junio de: <https://opusincertumhispanicus.blogspot.com/2015/05/indumentaria-de-hombre-entre-1511-1520.html>
- Serrano, M. (2022). “La serie 'Sin límites' y las incongruencias históricas sobre Elcano y Magallanes”. Revista *El debate*. 26 de junio de 2022. Recuperado el 26 de junio de 2022 de: <https://www.eldebate.com/cultura/20220608/serie-limites-todas-incongruencias-historicas-sobre-elcano-magallanes.html>
- Silvestre, J. (2022). “Sin Límites, la serie con Álvaro Morte, ya está completa en Amazon Prime Video”. En *Fotogramas*. 19 de junio de 2022. Recuperado el 7 de julio de 2022 de: <https://www.fotogramas.es/series-tv-noticias/a36194974/alvaro-morte-sin-limites-serie-amazon-prime-video/>
- Vicente Boisseau, E. (2019). *La imagen de la presencia de España en América (1492-1898) en el cine británico y estadounidense*: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Defensa.
- Vicente Boisseau, E. (2022). *Hollywood contra España. Cien años perpetuando la leyenda negra*. Barcelona: Planeta
- Zorrilla, M. (2022). “'Sin límites': una épica y ágil serie de Amazon Prime Video en la que Álvaro Morte y Rodrigo Santoro sobresalen dando la primera vuelta al mundo de la historia”, en Espinof. Recuperado el 25 de junio de 2022 de: <https://www.espinof.com/criticas/limites-epica-agil-serie-amazon-prime-video-que-alvaro-morte-rodrigo-santoro-sobresalen-dando-primera-vuelta-al-mundo-historia>

JUAN MANUEL ALONSO GUTIÉRREZ es profesor asociado de la UNIR (Universidad Internacional de La Rioja) en el Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Educación. Es licenciado en Geografía e Historia y Doctor por la Universidad de Barcelona. Es investigador del Centro Film-Historia de la UB. Ha participado en diversos congresos y escrito varios artículos sobre las relaciones entre el Cine y la Historia.

Email: juanmanuel.alonso@unir.net